

Sección 3: El inglés estándar vs el inglés legal

Lectura:

Inglés Legal Moderno

En un mundo cada vez más globalizado, dominar el lenguaje del derecho es crucial para la defensa y el crecimiento general de los sistemas legales. La importancia de la comunicación efectiva siempre seguirá siendo un aspecto vital en el funcionamiento de la práctica del derecho. La mayoría de las profesiones, como sabemos, requieren largos períodos de práctica y aprendizaje. Entre algunas otras cualificaciones que conforman a un buen abogado se encuentra el dominio del lenguaje. A menos que un abogado sea capaz de expresarse de manera clara y correcta, nunca podrá ser un buen defensor.

No se debe olvidar el hecho de que el campo del derecho es conocido por su jerga especializada, frases en latín y estructuras de oraciones complejas. Sin embargo, como profesionales del derecho, es nuestra responsabilidad asegurar que los conceptos legales sean accesibles para todos, independientemente de su trasfondo lingüístico. El lenguaje legal no debe reducirse a un sistema terminológico único, ya que este fenómeno incluye, además de los términos, palabras profesionales (palabras semioficiales, comúnmente usadas en el habla cotidiana de personas dedicadas a una cierta profesión) e incluso jerga profesional.

En un sentido amplio, el uso del lenguaje legal no está limitado exclusivamente a los profesionales del derecho. En este contexto, no se puede hablar del lenguaje legal como de un lenguaje puramente profesional, ya que el sistema legislativo está dedicado a servir las necesidades de un amplio espectro de relaciones sociales y, en consecuencia, es accesible a un círculo ilimitado de personas, independientemente de su ocupación profesional.

En un sentido amplio, el lenguaje legal puede dividirse en lenguaje legal profesional (es decir, usado exclusivamente por los miembros de la profesión correspondiente) y lenguaje legal no profesional (no relacionado con la afiliación profesional de los hablantes y destinatarios), ya que, en nuestra opinión, en ciertas situaciones el lenguaje legal puede ser usado por personas que no son abogados (por ejemplo, al presentar una demanda), aunque involucrando un nivel diferente de dominio del lenguaje legal.

El lenguaje cotidiano constituye la base del discurso legal, así como el lenguaje literario es la base para la forma escrita del lenguaje legal. En consecuencia, en su funcionamiento, el lenguaje legal se basa en las normas generales del lenguaje literario, establecidas en las reglas de ortografía y gramáticas, y a menudo se caracteriza por normas adicionales más estrictas, destinadas a hacer los textos legales explícitos y no ambiguos y, según su campo de aplicación, hace uso de varios estilos funcionales del lenguaje literario.

Es debido a esta comprensión, de que el lenguaje legal en su funcionamiento hace uso de varios estilos, operando sus medios lingüísticos característicos para la realización de tareas de comunicación, también asociadas con estos estilos, que no podemos identificar el lenguaje legal con un estilo particular ni asumir que representa un estilo funcional separado dentro de él.

En la literatura académica, siempre se encontrarán los términos “lenguaje del derecho”, “lenguaje legal”, “lenguaje de los abogados”. Sin embargo, es habitual en la ciencia jurídica distinguir entre los términos “lenguaje legal” y “lenguaje del derecho”.

El lenguaje legal es más general y puede definirse como “un vocabulario jurídico, un acervo de palabras (reserva) de la jurisprudencia... sistema completo de palabras y expresiones (incluyendo términos y conceptos), utilizado por el derecho en todos sus aspectos”.

En lo que respecta al lenguaje del derecho, puede referirse como “un vocabulario de disposiciones legales y reglamentarias (leyes, etc.)”. Así, “el lenguaje legal es un concepto holístico que abarca varios tipos de lenguaje del derecho”.

Fuente: *Modern Legal English: A Handbook For Law Students (2022)*, Sk Bose. Traducción y adaptación al español.

Sección 3: El inglés estándar vs el inglés legal

Quiz

1. Debido a la globalización en el siglo XX, el inglés legal se convirtió en una herramienta indispensable. (**Falso**)
2. Cual de los siguientes no es un idioma utilizado históricamente por los profesionales del Derecho. (A- Ingles, B- Frances, C- Latin y **D- Neerlandés**)
3. Solo los profesionales del Derecho se ven afectados por el lenguaje jurídico (**Falso**).
4. Existen dos categorías de personas: aquellos afectados por el Derecho, y aquellos que tratan con el. (**Verdadero**).
5. Dentro de las cualificaciones de un buen abogado se encuentra el dominio del lenguaje (**verdadero**).